

Funeral por don Ignacio Echave

BILBAO, 7. (INFORMACIONES, por Jesús Ceberio.) Ayer tarde, a las siete menos cuarto, dio comienzo en la iglesia de San Juan Bautista de Mondragón la misa funeral por el alma de don Ignacio Echave, asesinado en la noche del domingo en el Alto de Campanzar (Guipuzcoa). Estaban presentes en el oficio religioso el presidente de la Diputación de Guipúzcoa y consejero del Reino, don Juan María de Araluce, el vicepresidente de la Diputación, el alcalde de Mondragón y numeroso público que llenaba por completo la iglesia.

Ofició la ceremonia el párroco, quien dio lectura al telegrama enviado por el obispo de San Sebastián, repudiando la violencia y uniéndose al dolor de los familiares.

Concluida la ceremonia, numeroso público acompañó al féretro hasta el cementerio de Mondragón, donde recibió sepultura el cadáver del señor Echave.

AMETRALLADO POR LA ESPALDA

La Guardia Civil realiza activas gestiones para identificar y detener a los autores del atentado. Se sabe que uno de los tres agresores — todos ellos llevaban pasamontañas recogido sobre la cabeza — era rubio, alto, delgado y con bigote. Los hechos se desarrollaron en torno a las once de la noche del domingo. A esa hora, tres individuos armados con metralletas y pistola penetraron en el bar en cuyo interior se encontraban unos ocho clientes. Después de obligarles a tumbarse en el suelo lanzaron sobre ellos un «spray», un líquido adormecedor. Inmediatamente se dirigieron hacia uno de los hermanos Echave que estaba detrás del mostrador, quien salió huyendo ante la actitud amenazadora de los intrusos. Consiguió encerrarse en un cuarto trastero y atrancar la puerta.

Al oír los golpes que daban en ella salió de la cocina Ignacio Echave, y aunque intentó huir al darse cuenta de lo que pretendían los tres individuos, fue ametrallado por la espalda cuando se dirigía nuevamente a la cocina.

Los tres agresores se dieron a la fuga en dos vehículos que al parecer habían aparcado en la parte trasera de la casa. Antes de huir dispararon varias ráfagas contra la fachada del hostel Campanzar, que meses atrás había sufrido ya un atentado.